

LA GRANJA SC LAS VIADAS ROBOTIZA EL ORDEÑO CON LELY

En esta ganadería palentina trabajan desde mediados de marzo con cuatro robots Astronaut A4 en los que ordeñan 260 vacas, si bien las dos primeras unidades ya llevan funcionando desde el mes de junio del año pasado. Hablamos con uno de sus propietarios, Jesús, que nos cuenta su experiencia con el nuevo sistema.



Jesús Santos (dcha.),
copropietario de la granja, y
Gabriel Rodríguez, del Lely
Center de Saldaña



La media de ordeños vaca/día es de 3,1

La granja SC Las Viadas está situada en Villarrobojo, en el municipio de Santervás de la Vega (Palencia), y es propiedad de los hermanos Jesús y Juan Benjamín Santos Fernández. Los actuales dueños se hicieron cargo del negocio familiar que antes fue de su padre y anteriormente de su abuelo.

En la actualidad ordeñan 260 vacas frisonas que forman parte de un rebaño total de 450 animales. De su cuidado se encargan Jesús y Juan Benjamín con la ayuda de tres empleados, que también se ocupan de las labores del campo.

Disponen de 310 hectáreas, 66 de regadío y el resto de secano, en las que cultivan raigrás y cereal, que sirven de base para la alimentación de los animales.

La leche se la venden a la empresa Lactoduero —de la que es copropietario Jesús— a un precio que en la última campaña ascendió a 0,315 €/kg + 0,06 €/kg de doble A.

Después de muchos años ordeñando en sala, en junio del año pasado instalaron dos robots Lely Astronaut A4 y, a la vista de los buenos resultados, a mediados de marzo de este año colocaron dos unidades más.

La característica más distintiva de este modelo es la entrada y salida de las vacas del box de ordeño en línea recta, lo que resulta en un mayor confort para ellas.

Asimismo, el Astronaut A4 incluye una cámara 3D posicionada encima del animal que es capaz de leer su contorno y medir las distancias al cerramiento del box para conectarle la ubre de un modo más eficiente.

DE SALA A ROBOT

Lo que principalmente los llevó a dar el paso de la sala al robot fue la escasez de mano de obra. Comenta Jesús que es muy difícil encontrar trabajadores españoles para emplearse en este sector y que los extranjeros no son constantes, por lo que consideraron una opción más rentable poner robots y así no depender tanto de la mano de obra contratada.

EXPERIENCIA CON EL ORDEÑO ROBOTIZADO

“El cambio fue mejor de lo que yo esperaba. En 15 días estaba la cosa más o menos hilvanada, los animales se adaptaron fenomenal”, explica complacido el empresario palentino. También destaca que “el robot detecta los problemas mucho antes que las personas”, con lo cual “estando un poco atentos a la información que te da te adelantas a las cosas que les van a pasar a los animales”.

La media de producción actual es de 36,3 litros por vaca y día. “En los dos primeros robots hemos aumentado entre 2,7 y 3 litros, más o menos; las otras han aumentado menos porque todavía están en periodo de adaptación, pero yo supongo que en tres o cuatro meses llegaremos a 37-38 litros e iremos subiendo poco a poco, que es de lo que se trata”, prevé Jesús. La media de ordeños/día está en 3,1.

Los animales se organizan en tres lotes que por ahora son aleatorios: dos de 65 vacas con su respectivo robot y el tercero, de 130, con las otras dos unidades a las que

las vacas pueden acceder indistintamente. No obstante, una vez que todas estén perfectamente adaptadas, la intención de Jesús es agrupar a las que tienen algún problema (retrasos, novillas a las que les cuesta entrar, etc.) en un único robot, de forma que el resto pueda estar más tranquilo.

ALIMENTACIÓN

La ración de las vacas de leche lleva 7,5 kg de alfalfa, 3,5 kg de *pastone*, 3 kg de concentrado, 6 kg de pulpa de remolacha fresca, 4 kg de cebadilla y 12 kg de silo de maíz.

La única variación que ha sufrido con el cambio al ordeño robotizado ha sido la reducción de la cantidad de concentrado, ya que ahora una parte se la dan en el robot, una media de 5 kg con un 17 % de proteína. “He notado que los animales están más igualados, no hay vacas más gordas y vacas más delgadas, ya que comen en función de la leche que producen, entonces se regulan más; y lo que también he visto en el tiempo que estuvimos con los dos sistemas es que las que estaban comiendo el concentrado en el robot quedaban mucho mejor preñadas que las de la sala”, asegura Jesús.



Los collares Lely Qwes detectan celos y monitorizan el tiempo de rumia



Las vacas de este lote pueden entrar indistintamente a los dos robots

MEJORA DEL TRABAJO Y DE LA CALIDAD DE VIDA

Así resume el copropietario de Las Viadas lo que supuso el cambio al ordeño robotizado: “Vienes a la granja y las vacas ya están ordeñadas, puede haber dos o tres en cada lote que estén retrasadas, las arrimas y luego a hacer patas, a inseminar, a cuidar a los terneros, a encamar y a arreglar los cubículos, que es lo que hay que hacer”.

Manifiesta que su calidad de vida ha mejorado mucho, que la jornada laboral se ha reducido y que es más flexible: “Antes nos íbamos de aquí pasadas las diez de la noche y ahora a las nueve ya estamos en casa; y por la mañana vienes tranquilo, porque las vacas ya están ordeñadas. Solo hay que estar un poco más al cuento por si te llama el robot, pero llama muy pocas veces...”.

FUENTE DE DATOS

Otro aspecto en el que han notado una gran mejora tiene que ver con el mayor control del rebaño gracias a la gran cantidad de datos que les aporta el robot y al programa de gestión T4C de Lely.

Jesús subraya la información que obtienen a través de los collares de identificación, que detectan los celos con una fiabilidad del 99,99 % y monitorizan la rumia, muy importante para anticiparse a cualquier problema de salud que pueda surgir. También subraya el contador de células somáticas *on-line* y la herramienta de medición de la conductividad de la leche para prevenir las mamitis.

Cabe destacar, además, que el Astronaut A4 instalado en Las Viadas separa la leche en cuanto la máquina detecta que no es apta para enviar a la central. “Es un proceso automático, después de cada separación el robot hace un lavado local solamente de lo que es la jarra y los conductos para evitar contagios entre una leche y otra”, explica Gabriel Rodríguez, del Lely Center de Saldaña.

OTRAS SOLUCIONES LELY EN LAS VIADAS

Aparte de los cuatro Astronaut A4 y de los collares Lely Qwes, en esta granja palentina tienen ya comprados —a la espera de ser instalados— dos tanques Lely Nautilus de 15.000 litros cada uno, una estación de alimentación Lely Cosmix para que tanto novillas como vacas de parto coman allí el pienso y se acostumbren a la inminente incorporación al robot y 4 cepillos Lely Luna, que mejoran el confort de las vacas al cepillar su piel, estimular la circulación de la sangre y eliminar la suciedad.

SATISFACCIÓN CON EL SOPORTE TÉCNICO

“Ahora mismo dependemos totalmente de los robots y quien los controla es la gente de Lely”, reflexiona Jesús. No obstante, la cercanía del Lely Center a la explotación y la profesionalidad del servicio técnico hacen que estos ganaderos palentinos se encuentren totalmente satisfechos con la asistencia recibida tanto durante la puesta en marcha de los robots como *a posteriori*. “Un día tuvimos un problema a las dos de la mañana y a las dos y cuarto el técnico estaba en la granja, así que por ahora el resultado es bueno”, asegura.

LELY EN CASTILLA Y LEÓN

Gabriel Rodríguez, del Lely Center de Saldaña, reafirma las palabras de Jesús en cuanto a lo que las ganaderías castellano-leonesas buscan con el ordeño robotizado: contrarrestar la falta de mano de obra cualificada y tener un mayor control sobre el rebaño para ser más eficientes.

En la actualidad, en esta comunidad autónoma un total de 52 granjas confían en el ordeño robotizado de Lely. Este número se traduce en 101 unidades instaladas, de las que 30 están en Palencia. Precisamente, es en esta provincia en la que se registra un mayor número de ganaderías con cuatro robots o más.

Cuenta Gabriel que el año pasado batieron todos los récords en ventas desde que salió al mercado el modelo Astronaut A5 y que ahora mismo ya tienen otros 20 para instalar, con lo que esperan que este año alcancen un nuevo récord. La mayor eficiencia energética, fiabilidad, capacidad y facilidad de uso son algunos de los alicientes del nuevo robot.

El representante de Lely en la zona norte de Castilla y León añade que el ordeño robotizado se adapta tanto a ganaderías pequeñas y medianas como a ganaderías grandes, y recuerda la existencia del departamento de asesoramiento Dairy XL de Lely para granjas de más de 500 vacas que desean automatizarse y producir la mayor cantidad de leche de la máxima calidad y de la forma más eficiente posible. ■



Reportaje, ¡en video!